



**Built to Lead**

**Para su publicación inmediata: 13/11/2016 GOBERNADOR ANDREW M. CUOMO**

**CARTA ABIERTA DEL GOBERNADOR CUOMO EN EL NEW YORK DAILY NEWS:  
“Está elección fue para el alma de Norteamérica, y es por eso que hoy muchos de  
nosotros nos sentimos así: desmoralizados”.**

*Anoche, el [New York Daily News](#) publicó una carta abierta dirigida a los habitantes del estado de Nueva York de parte del gobernador Andrew M. Cuomo luego de las elecciones del martes. Presentamos la carta a continuación.*

Aquellos de nosotros que pasaron tiempo en la política saben que perder es parte de la experiencia. Aun así, la derrota de la secretaria Hillary Clinton el martes fue una experiencia particularmente difícil, desgarradora y desconcertante, y, de hecho, al mismo tiempo aterradora. Quería compartir algunas ideas sobre cómo debemos absolvernos a nosotros mismos en los días siguientes.

Como dijo Clinton, cuando Donald Trump asuma como presidente, le debemos una mente abierta y la oportunidad de liderar. El destino del barco siempre tiene prioridad sobre la identidad del capitán, y nosotros debemos cumplir con nuestra parte lealmente para proteger el barco.

La noche que se convirtió en comandante en jefe, Donald Trump dijo que quería ser el presidente de todos los norteamericanos. A pesar de lo divisionista de su campaña, ahora tiene una oportunidad de desarrollar esa promesa actuando primero sobre los asuntos donde comparte un terreno común con sus oponentes. Él dijo que quiere gobernar en nombre de los norteamericanos olvidados, y cada vez que haga eso, contará con el apoyo tanto de Demócratas como de Republicanos que lo ayudarán a alcanzar el éxito.

Trump también manifestó que quiere reconstruir la infraestructura de Estados Unidos. En ese sentido, encontrará en Nueva York a un colaborador dispuesto, mientras el puente Tappan Zee, un nuevo Aeropuerto La Guardia, un nuevo túnel a través del Río Hudson, y la renovada estación Penn continúan creciendo.

Sin embargo, mientras honramos a Norteamérica respetando los resultados de las elecciones, lucharemos tan ferozmente como podamos, en cada oportunidad que se nos presente, para rechazar las actitudes de odio que impregnaron la campaña de 2016. No podemos olvidar lo que ya hemos escuchado. Las voces del Ku Klux Klan, el nacionalismo blanco, el autoritarismo, la misoginia y la xenofobia. Una visión bastante desdeñosa respecto a los ideales de los norteamericanos.

Todos esperábamos que al levantarnos la mañana del 9 de noviembre, todo lo

desagradable de esta temporada de campaña ya hubiese desaparecido por completo. Pero el día después de las elecciones, aparecieron una esvástica y las palabras “hagamos que Estados Unidos sea blanco de nuevo” (“make America white again”) pintadas con aerosol en el banquillo de una cancha de softball en Wellsville, en nuestro estado de Nueva York.

No puedo ni podré pretender que estos hechos sean considerados normales, inclusive si millones de norteamericanos votaron por esta campaña, ya sea por dichos valores o a pesar de ellos. Sé que existen millones de personas como yo, tanto Demócratas como Republicanos que las repudian. Como dije en otras ocasiones, esta elección era para el alma de los Estados Unidos, y es por eso que hoy muchos de nosotros nos sentimos así; estamos desmoralizados. A pesar de que aceptamos los resultados de la elección, no aceptamos estas posturas.

Los norteamericanos lucharon contra estas opiniones antes de las elecciones de 2016, y seguiremos luchando contra ellas durante el tiempo que nos lleve derrotarlas. Esa es nuestra misión, y nuestra dedicación a este éxito no depende de la persona que ocupe la Casa Blanca. Los norteamericanos se comprometen a “una nación, indivisible, con libertad y justicia para todos”. Una elección no borra dicho compromiso.

Nosotros los Demócratas tenemos los recursos. En personas como Chuck Schumer y Nancy Pelosi, los Demócratas tenemos líderes en el Congreso que son brillantes parlamentarios, y seguirán promoviendo nuestras causas incluso si constituyen un baluarte para nuestros valores. Pero reflexionemos sobre nuestros gobiernos estatales como lugares donde se puede seguir avanzando. Uno de los motivos por los cuales varios de los programas del New Deal del presidente Roosevelt resultaron efectivos es que ya los había probado cuando era gobernador de Nueva York. Iniciativas como el matrimonio igualitario se promulgaron en Nueva York y en otros estados antes de convertirse en la ley del país. El Congreso se rehusó a actuar sobre el control de armas, pero promulgó una severa ley en Nueva York, y California, Nevada y Washington reforzaron su legislación sobre armas el martes pasado.

Mientras el mundo lucha por conseguir un consenso sobre cómo combatir el cambio climático, nosotros en Nueva York prohibimos la fracturación y establecimos una norma sobre energías renovables que requiere que el 50% de nuestra electricidad provenga de fuentes de energía renovable como la eólica y la solar para el año 2030. Este año en el estado de Nueva York, promulgamos una ley que exige un salario mínimo de \$15 la hora, el programa de licencia por maternidad mejor pago del país, y dedicamos más fondos a la educación como nunca antes. Y en este estado, logramos estos éxitos con una Asamblea Legislativa dividida: Los Demócratas y Republicanos reunidos, demostraron que se puede ser progresivo y bipartita. De hecho, existe más de un camino para tener éxito.

Muy pronto veremos qué propuestas lograrán imponerse en la agenda del presidente electo. Parece que cada Republicano de ultra derecha ve la victoria electoral de Trump como un mandato para promulgar ideas y propuestas radicales, independientemente del dolor que se infligió y los disturbios que se causaron. Tengo mucha fe que el sentido común de alguna manera prevalecerá, y que nuestros valores norteamericanos tradicionales de justicia, libertad e igualdad eventualmente dominarán. A fin de cuentas,

siempre lo han hecho.

Tanto Demócratas como Republicanos han luchado por estos valores a lo largo de la historia de nuestro país, desde el día en que Abraham Lincoln declaró que éramos una nación con maldad para ninguno y caridad para todos, hasta el día en que un joven senador del estado de Illinois dijo: “No existe una Norteamérica negra y una Norteamérica blanca y una Norteamérica latina y una Norteamérica asiática; existen los Estados Unidos de Norteamérica”. El camino nunca ha sido fácil, ni tampoco el costo fue bajo; pero para lo que sea que este momento nos necesite, estamos listos.

Mi padre Mario Cuomo se pasó toda la vida luchando contra la pena de muerte, incluso cuando no era popular, incluso cuando le costó su gobernación, porque él sabía que era lo correcto. Lucharé contra la selección de musulmanes, inmigrantes y la comunidad LGBTQ como blancos, y también por los derechos de todos los norteamericanos cada día mientras ejerza mis funciones y cada día después de ello.

Por nuestros valores, por nuestros derechos, por nuestra visión de Norteamérica, por las personas que dependen de nosotros, por ellos lucharemos. Y por este motivo, no estamos dispuestos a comprometernos.

###

Noticias adicionales en [www.governor.ny.gov](http://www.governor.ny.gov)  
Estado de Nueva York | Cámara Ejecutiva | [press.office@exec.ny.gov](mailto:press.office@exec.ny.gov) | 518.474.8418